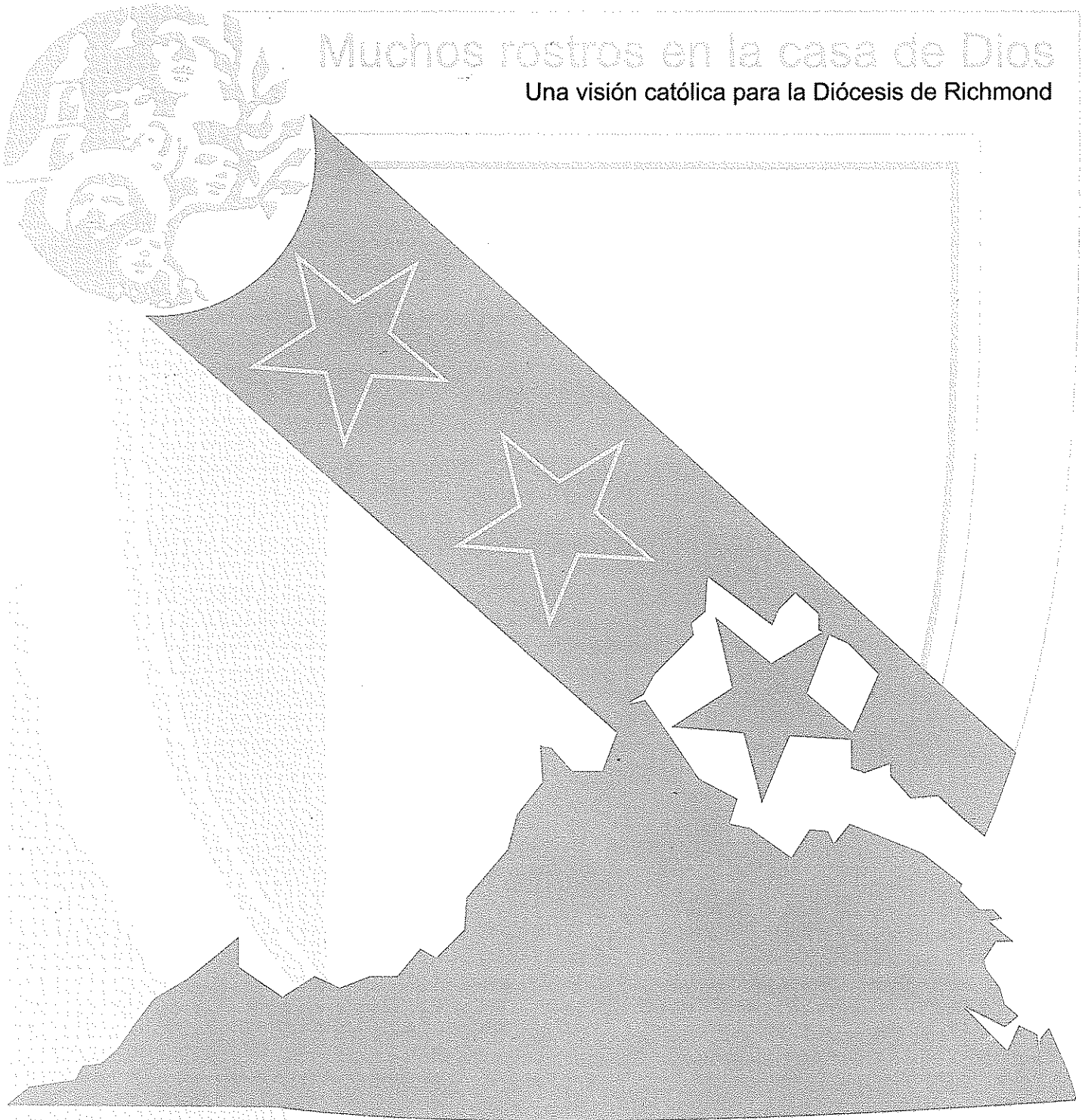


Muchos rostros en la casa de Dios

Una visión católica para la Diócesis de Richmond



Plan Pastoral Diocesano para el Ministerio Hispano

Oficina para el Apostolado Hispano

Carta del Obispo

6 de junio de 1999

A los Sacerdotes y el Pueblo de la Diócesis de Richmond:

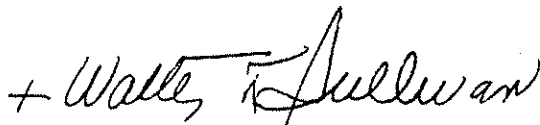
Me da un gran gusto ratificar y afirmar el Plan Pastoral Diocesano para el Ministerio Hispano. Todos nosotros en la diócesis le damos la bienvenida y acogemos con los brazos abiertos a nuestros hermanos y hermanas hispanos. El Plan Pastoral no solamente va a beneficiar a las familias hispanas sino que a todas las personas de la diócesis.

Durante mis 25 años como obispo he visto crecer el número de católicos hispanos en el sur de Virginia. Durante los últimos años, debido a la Oficina para el Apostolado Hispano, bajo Elisa Montalvo, y gracias al magnífico liderazgo de Monseñor Miguel Schmied, el ministerio hispano se ha convertido en una realidad en nuestra diócesis. El número de misas en español los fines de semana se ha multiplicado en un período de tiempo muy corto.

El Plan Pastoral proporciona un vehículo para el desarrollo del liderazgo laico. Hago un llamado a las comunidades hispanas para que hagan surgir líderes pastorales quienes serán una valiosa ayuda para mí como obispo. Acepto este Plan Pastoral porque sé que proporcionará una guía y dirección para el ministerio hispano y asegurará la calidad de nuestros servicios a todos nuestros hermanos y hermanas hispanos.


¡Qué Dios los bendiga en abundancia mientras nos preparamos para el Jubileo 2000!

Atentamente,

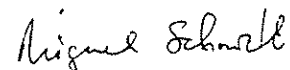


Walter F. Sullivan
Obispo de Richmond

*Este plan fue promulgado en la
Catedral del Sagrado Corazón el
6 de junio de 1999*



Monseñor Walter F. Sullivan
Obispo de Richmond



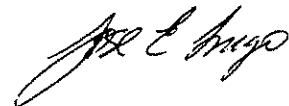
Monseñor Miguel Schmied
Vicario para el Apostolado
Hispano



Monseñor Charles A. Kelly
Vicario General



Elisa Montalvo
Directora, Oficina para el
Apostolado Hispano



José Lugo
Presidente, Comisión Hispana



Dr. Stephen Colecchi
Asistente Especial del Obispo

Plan Pastoral para el Ministerio Hispano

Prefacio

por el Vicario para el
Apostolado Hispano,
Monseñor Miguel Schmied

Con la publicación e implementación del Plan Pastoral Diocesano para el Ministerio Hispano, nuestra Diócesis de Richmond se une a un bello e histórico movimiento que encaja con la jornada hacia el siglo XXI de un pueblo católico peregrino.

"Desde el punto de vista histórico, la Iglesia de los Estados Unidos ha sido una "Iglesia de inmigrantes", cuya historia notable con respecto a la atención prestada a innumerables inmigrantes europeos sigue siendo única. Hoy esa misma tradición debe inspirar a la Iglesia, una autoridad, compasión y determinación similar, al acercarse a los recientes inmigrantes y migrantes hispanos... Aunque como resultado de su presencia, la Iglesia ha de afrontar muchas necesidades pastorales, nos agrada que los católicos hispanos expresen el deseo de tener más oportunidad de compartir sus dones históricos, culturales y religiosos con la Iglesia que consideran suya, y a la que ven como parte vital de su tradición. Escuchemos su voz... "Actuemos juntos para crear una visión pastoral y una estrategia que surgiendo de un pasado memorable, se renueve con el impulso creador del presente." (Carta pastoral de los Obispos Católicos de los Estados Unidos: "La Presencia Hispana: Esperanza y Compromiso", 1983).

Y esto es exactamente lo que espera realizar nuestro Plan Pastoral Diocesano para el Ministerio Hispano: colocar en la manos creativas y los corazones generosos de nuestros ministros pastorales y el pueblo de nuestra Diócesis una visión de una Iglesia católica evangelizadora, inclusiva y en busca de la justicia para el Tercer Milenio cristiano. El contenido del plan, que viene de los corazones y voces de nuestras crecientes comunidades hispanas, incluye muchos pasos y estrategias prácticos que involucran a todos nuestros agentes y oficinas pastorales a nivel parroquial y diocesano. A través de un esfuerzo coordinado y colaborador (pastoral de conjunto) realizaremos nuestra visión. Nuestro plan está empapado con el espíritu y la metodología del Plan Pastoral Nacional para el Ministerio Hispano, acerca del cual nuestros obispos dijeron lo siguiente en 1990:

"...aunque el plan pastoral ha sido diseñado primordialmente para los católicos hispanos, para poder ser implementado a fidelidad se necesitará de la cooperación de la Iglesia entera y enriquecerá a toda la Iglesia. La implementación del Plan Pastoral será una obra de renovación para toda la Iglesia en los Estados Unidos". Seguramente que este será también el dulce fruto de nuestro plan diocesano cuando "abramos de par en par nuestras puertas a Cristo" —a medida que Él se nos revela vívidamente en la rica y abundante fe de los miembros hispanos de nuestra diócesis. ¡Qué experiencia tan emocionante, enriquecedora, intercultural y espiritual por la que pasaremos mientras crecemos y renovamos la Iglesia entre nosotros! Con el gran apóstol evangelizador de los gentiles, San Pablo, proclamaremos y viviremos el Espíritu del Jubileo: "Ya no son extranjeros ni huéspedes, sino ciudadanos de la ciudad de los santos; ustedes son de la casa de Dios".

Con nuestros obispos "... declaramos que la presencia hispana en nuestra Iglesia constituye un regalo providencial del Señor en el reto de la nueva evangelización a la que estamos llamados en esta hora de la historia." (La Presencia Hispana en la Nueva Evangelización en los Estados Unidos, 1995). Y con nuestro Santo Padre el Papa Juan Pablo II reconocemos con gratitud que la herencia viviente hispana de 500 años de edad "continúa siendo una fuente de enriquecimiento para la Iglesia en los Estados Unidos, mientras enfrenta el desafío de proclamar la Buena Nueva de nuestra salvación y de edificar el Cuerpo de Cristo en el contexto de una sociedad étnicamente diversa." En efecto, el espíritu del Señor está con nosotros; a lo largo de la Diócesis de Richmond y por todos los confines de la tierra, ¡anunciemos la Buena Nueva!

Marco de la Realidad Hispana

Historia

La presencia hispana en Virginia se inició en el Siglo XVII con el asentamiento de algunos misioneros católicos hispanos.

En la historia moderna la presencia hispana se evidenció en la década de los años 60, con el establecimiento de varias familias cubanas en Richmond. Otras áreas de Virginia también recibieron la llegada de inmigrantes hispanos para trabajar en el Eastern Shore, la frontera sur de Virginia y el Shenandoah Valley. Debido a las instalaciones militares, la presencia hispana en Hampton Roads comenzó a crecer también.

La primera misa en español en la Diócesis de Richmond tuvo lugar en 1972 en la Iglesia Saint Paul en Richmond, presidida por el Padre Robert Gloisten. En 1973, el Padre Ricardo Seidel inició la celebración regular de misas en español, tanto en Richmond como en Tidewater. Algunos años más tarde el Padre Daniel Kelly comenzó a hacer lo mismo en el Shenandoah Valley. Durante los veinte años siguientes, otras cuantas parroquias empezaron a celebrar misa en español con regularidad. Algunas de estas misas se iniciaron con el fin de atender las necesidades de los trabajadores migratorios que comenzaban a establecerse permanentemente.

En 1996, se formó la primera Comisión Hispana diocesana, Monseñor Miguel Schmied fue nombrado Vicario para el Apostolado Hispano y se estableció la Oficina para el Apostolado Hispano en la Cancillería. Sus esfuerzos de concientización sobre la creciente presencia hispana en nuestra diócesis, y la iniciativa de muchos párrocos, han resultado en el establecimiento de misas en español en otras comunidades de la diócesis. Más de veinte existen hoy en día.

En 1997, después de reuniones con la población hispana de varias parroquias, la Comisión Hispana diocesana y los representantes hispanos de once parroquias con ministerio hispano comenzaron a identificar las necesidades de la comunidad hispana diocesana para incorporarlas en un Plan Pastoral Diocesano, en base a la visión del Plan Pastoral Nacional para el Ministerio Hispano de la Conferencia Episcopal Católica de los Estados Unidos. El proceso comenzó con el entrenamiento de facilitadores parroquiales por miembros del personal del Instituto Pastoral del Sudeste (SEPI), uno de varios institutos patrocinados por los obispos estadounidenses para el desarrollo del ministerio hispano. De regreso en sus respectivas parroquias, los facilitadores condujeron reuniones comunitarias siguiendo las pautas del SEPI.

Un comité coordinador diocesano usó los resultados de las reuniones comunitarias como base para este Plan Pastoral. Antes de presentar el documento final para su aprobación al Obispo de Richmond, un borrador fue revisado por una asamblea de líderes diocesanos hispanos, así como por la Comisión de Formación Cristiana, la Comisión para el Ministerio Universitario y los Jóvenes Adultos, el personal de la Cancillería, el Consejo Pastoral Diocesano, el Consejo Presbiterial y los párrocos, miembros del personal y miembros de los consejos pastorales de las parroquias con ministerio hispano.

*El segador ya recibe su
paga y junta el granero
para la vida eterna, y con
esto el sembrador también
participa en la alegría del
segador.
(Juan 4:36)*

Realidad Social

La presencia hispana en Virginia incluye personas de todos los niveles educacionales y económicos. La mayor presencia se evidencia en las áreas metropolitanas y en los condados con industrias de labor intensiva. Esta presencia puede dividirse en tres grupos principales: hispanos establecidos con empleo a lo largo del año, trabajadores migratorios en tránsito con empleo temporal y personal militar en giras de diversa duración.

Una gran cantidad de hispanos recién llegados continúa viniendo a la Diócesis de Richmond. La mayor parte de ellos enfrenta diversos problemas: movilidad frecuente, educación deficiente y recursos económicos limitados. Caen en la categoría de trabajadores pobres que trabajan largas horas por jornales bajos con los que tienen que mantener no sólo a sus familias en Virginia, sino también a parientes que se quedaron en sus países de origen.

A pesar de que muchos trabajadores hispanos ayudan a sostener muchas industrias, como la agrícola, la maderera, la avícola, la pesquera, la mobiliaria, la de construcción, la de jardinería, la de restaurantes, muchos de ellos trabajan sin documentación adecuada. Viven con temor de todo lo que pone en riesgo su permanencia en los EE.UU. Esto dificulta su inserción en la sociedad.

Debido a todos estos factores, no hay mayores oportunidades para aprender inglés, y el idioma continúa siendo una barrera que impide la superación de su condición económica y social. Generalmente, la segunda y subsiguientes generaciones hispanas no tienen esta limitación. En el campo político, la participación hispana es poca o inexistente.

La mayor parte de la población hispana está compuesta por jóvenes adultos y creciendo más rápidamente que cualquier otro grupo poblacional. Se estima que aumentará de un 11% en 1990 a un 25% de la población de los Estados Unidos para el año 2010.

Cultura

En la Diócesis de Richmond pueden encontrarse hispanos de todos los países de origen. En el oeste, centro y sur de Virginia, así como en el Eastern Shore, los grupos principales son mexicanos y centroamericanos, especialmente salvadoreños y guatemaltecos. En el área del Hampton Roads los puertorriqueños son la mayoría. También hay un grupo considerable de cubanos, colombianos, ecuatorianos, peruanos, panameños, y españoles, sobre todo en las zonas de Richmond y Hampton Roads.

A pesar de las diferencias culturales y financieras, hay algunas similitudes que identifican a los hispanos como pueblo tales como el idioma español... su profundo y reverencial amor por la vida familiar... un maravilloso sentido comunitario... y una auténtica y firme devoción a María.

Más del 70% de los hispanos se identifican a sí mismos como católicos, están interesados en conocer más la Biblia y tienen un fuerte apego a las prácticas religiosas populares. A pesar de esto, su participación en la Iglesia es marginal. Esto puede atribuirse a la realidad social, al sentimiento de pertenecer a una clase social baja y a las barreras culturales y lingüísticas existentes.

Estas barreras se rompen generalmente cuando sus prácticas religiosas populares son reconocidas y acomodadas en la iglesia y cuando se les da la oportunidad de vivir su fe en su idioma nativo y su realidad cultural.

Debido a su juventud y a su crecimiento, esta comunidad seguirá siendo una presencia importante en el futuro. Se estima que aproximadamente el 30% de los católicos en la Diócesis de Richmond son hispanos.

Principios para el Ministerio Hispano

Se ofrecen los siguientes principios como guía para el desarrollo de un ministerio efectivo con los hispanos. Pueden ser útiles para las parroquias que ya tienen programas para hispanos o que están en el proceso de desarrollar estrategias de acercamiento a la creciente población hispana.

Los hispanos viven su fe en una comunidad de apoyo (Familia). Los hispanos buscan oportunidades de relacionarse con otros, así como experiencias relacionadas con su cultura.

Los hispanos entienden el mensaje de fe y las tradiciones de la Iglesia cuando éstos se comunican con palabras, símbolos y actividades que se relacionan con sus experiencias de vida.

Los hispanos responden positivamente cuando la Iglesia los invita a participar y los involucra en la planificación de actividades que incorporan sus valores y tradiciones.

La Iglesia puede atender mejor a la necesidades de los hispanos en los lugares en los que ellos están presentes, como el hogar, el centro de trabajo, el mercado y las actividades culturales.

Un ministerio efectivo reconoce, entiende, respeta y celebra la diversidad cultural de los individuos y las comunidades.

Un ministerio efectivo supone la asignación de los recursos necesarios para la evangelización, la catequesis y el cuidado pastoral de los hispanos.

Un ministerio efectivo con hispanos los involucra en un ministerio comunitario y también en un ministerio familiar.

Una planificación pastoral efectiva reconoce el peligro de diseñar una sola estrategia con la expectativa de que pueda responder adecuadamente a todas las necesidades.

Reconocer la presencia hispana o de personas de otras culturas puede servir como un llamado a su participación.

Una planificación pastoral efectiva reconoce que la Iglesia es una comunidad de comunidades y que no se puede ser selectivo en cuanto a quienes se atiende.

El cuidado pastoral con hispanos requiere que la parroquia sea un Hogar (Familia) donde los hispanos se sientan acogidos personalmente en su jornada de fe.

Los líderes parroquiales necesitan darse cuenta de los patrones de vida y de la movilidad de los hispanos en sus comunidades.

Un ministerio efectivo con hispanos empieza por reconocer la presencia hispana y proveer oportunidades y/o servicios que fomenten su participación en la vida comunitaria de la Iglesia.

Aquéllos que predicán siempre deben de tener en cuenta que la habilidad de escuchar está vinculada al lenguaje, la cultura, y las situaciones en la vida real de oyente. Al proclamar el mensaje del evangelio deben esforzarse por tomar en cuenta dichos factores para que sus palabras transmitan el contenido verdaderamente liberador del evangelio.

Vayan, pues, y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos. Bautícenlos en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enséñenles a cumplir todo lo que yo les he encomendado a ustedes. Yo estoy con ustedes todos los días hasta el fin de la historia.

(Mateo 28: 19-20)

Una Visión Católica para la Diócesis de Richmond

Basada en el Plan Pastoral Nacional para el Ministerio Hispano

Objetivo General

Vivir y promover a través de una *pastoral de conjunto* un modelo de Iglesia que sea: comunitaria, evangelizadora y misionera, encarnada en la realidad del pueblo hispano y abierta a la diversidad de

culturas, promotora y ejemplo de justicia que desarrolle liderazgo por medio de la educación integral que sea fermento del Reino de Dios en la sociedad.

Dimensiones Específicas

Pastoral de conjunto

De fragmentación a coordinación

Desarrollar una *pastoral de conjunto* que en sus estructuras y sus agentes manifieste comunión en integración, coordinación, asesoramiento y comunicación de la acción pastoral de la Iglesia según el objetivo general de este plan.

Evangelización

De ser lugar a ser hogar

Reconocer, desarrollar, acompañar y apoyar pequeñas comunidades eclesiales y otros grupos que unidos al obispo son instrumentos efectivos de evangelización para los hispanos.

Opción Misionera

De los asientos a los caminos

Promover la fe y la participación efectiva en las estructuras de la Iglesia y la sociedad de estos grupos prioritarios (los pobres, las mujeres, las familias y la juventud) para que sean agentes de su propio destino (auto-determinación) y capaces de progresar y de organizarse.

Formación

De buenas intenciones a preparación

Proporcionar formación de líderes adaptada a la cultura hispana en los Estados Unidos que ayude al pueblo a vivir y a promover un estilo de Iglesia que sea fermento del Reino de Dios en la sociedad.

Dos conceptos claves para la implementación de este plan son *pastoral de conjunto* e *integración*. *Pastoral de conjunto* se define como un ministerio corresponsable y colaborador que incluye la coordinación de los agentes pastorales de todos los elementos de la vida pastoral y de las estructuras de las mismas con miras a una meta común: el Reino de Dios.

La *integración* es el proceso por el cual el inmigrante trata de participar plenamente en la forma de vida del nuevo país al mismo tiempo que se mantiene la cultura de origen. Esta postura de *integración* le añade a la cultura dominante la riqueza específica de la cultura

del recién llegado. La participación hispana en las instituciones, programas y actividades de la Iglesia se debe procurar y apreciar. Su idioma, sus valores culturales y tradiciones religiosas deben ser respetados.

La *integración* no debe confundirse con la *asimilación*. Por medio de una política de *asimilación*, los nuevos inmigrantes son forzados a abandonar su idioma, cultura, valores, tradiciones y a adoptar una forma de vida y un culto que son extraños para poder ser aceptados como miembros de la parroquia. Esta actitud aleja a los nuevos inmigrantes católicos de la Iglesia y los hace víctimas de las sectas y de otras denominaciones.

Estrategias Diocesanas

Este Plan contiene una descripción de medidas destinadas a afrontar las necesidades principales identificadas de la comunidad hispana a nivel diocesano y parroquial. Se espera que sirva como guía del ministerio hispano de la Diócesis de Richmond en los años fiscales de 1999-2003.

Formación de Ministros Pastorales

Crear y promover oportunidades de aprendizaje del idioma español y la cultura hispana.

Cómo: Ofrecer talleres a nivel diocesano y promover otros programas disponibles en los Estados Unidos y en el extranjero.

Agentes Responsables: Oficina para el Apostolado Hispano, Servicios Pastorales y Sociales diocesanos, Consejo Presbiterial y parroquias.

Entrenar a los seminaristas para atender a los hispanos.

Cómo: Incluir cursos en español y cultura hispana, además de experiencias pastorales en su formación.

Agentes Responsables: Oficina para Vocaciones y Oficina para el Apostolado Hispano.

Promover vocaciones para el sacerdocio, el diaconado y la vida religiosa entre los hispanos.

Cómo: Identificar candidatos potenciales constantemente y extenderles una invitación personal. Animar a las familias hispanas a fomentar vocaciones.

Agentes Responsables: Oficina para Vocaciones, Oficina para el Apostolado Hispano y parroquias.

Incluir la perspectiva hispana en la formación de ministros de educación religiosa y catequistas.

Cómo: Ampliar los programas de formación, talleres y conferencias ya existentes.

Agentes Responsables: Oficina de Formación Cristiana, Oficina para el Apostolado Hispano y parroquias.

Formación de Líderes Hispanos

Proporcionar una formación sistemática y un programa de entrenamiento en español para líderes hispanos.

Cómo: Poner en práctica un programa de escuela de ministerios a nivel diocesano.

Agentes Responsables: Oficina para el Apostolado Hispano, Oficina de Formación Cristiana y parroquias.

Promover la formación de pequeñas comunidades cristianas en español en las parroquias.

Cómo: Crear un programa para entrenar facilitadores a nivel local.

Agentes Responsables: Oficina para el Apostolado Hispano, Oficina de Formación Cristiana y parroquias.

Seguir animando a los hispanos a participar activamente en sus parroquias.

Cómo: Hacer retiros de evangelización en español a nivel regional.

Agentes Responsables: Oficina para el Apostolado Hispano, Oficina de Formación Cristiana y parroquias.

Animar a los hispanos a participar en los consejos pastorales y comités de las parroquias, en los organismos diocesanos de consulta y en los eventos y programas de formación diocesanos.

Cómo: Identificar candidatos potenciales constantemente y extenderles una invitación personal.

Agentes Responsables: Oficina para el Apostolado Hispano, agencias diocesanas y parroquias.

Pastoral de Conjunto

Asegurar que las necesidades de los hispanos sean tomadas en cuenta a nivel diocesano y parroquial.

Cómo: Incluir a los hispanos en la planificación a nivel diocesano y parroquial. Determinar nombramientos de personal adecuados en las parroquias y reclutar activamente personal de habla hispana.

Agentes Responsables: Servicios Sociales y Pastorales, Oficina de Personal, Junta de Personal, Consejo Presbiterial, Caridades Católicas, Oficina para el Apostolado Hispano y parroquias.

Juventud

Hay diferentes dones espirituales, pero el Espíritu es el mismo. Hay diversos ministerios, pero el Señor es el mismo. Hay diversidad de obras, pero es el mismo Dios quien obra todo en todos.
(I Corintios 12:4-6)

Animar a los jóvenes y jóvenes adultos hispanos a participar en programas de formación y eventos a nivel parroquial y diocesano.

Cómo: Promover programas y eventos entre la comunidad hispana y recurrir al método de la invitación personal.

Ofrecer oportunidades de formación para los jóvenes y jóvenes adultos hispanos.

Cómo: Organizar encuentros anuales para jóvenes y jóvenes adultos. Sesiones de Veranos Teológicos. Usar el método de la invitación personal para reclutar participantes.

Agentes Responsables: Oficina de Formación Cristiana, Oficina para el Ministerio Universitario y los Jóvenes Adultos, Oficina para el Apostolado Hispano y parroquias.

Justicia Social

El Espíritu del Señor me ha ungido para llevar buenas nuevas a los pobres, para anunciar la libertad a los cautivos y a los ciegos que pronto van a ver, para despedir libres a los oprimidos y proclamar un año de gracia del Señor
(Lucas 4: 18-19)

Transformar las estructuras sociales que crean condiciones injustas de vida para los hispanos y otros grupos marginados.

Cómo: Promover legislación que provea salarios equitativos, servicios de salud adecuados y leyes de inmigración justas.

Agentes Responsables: Oficina de Justicia y Paz, Oficina del Ministerio Migratorio, Oficina para el Apostolado Hispano y parroquias.

Hacer uso de los recursos existentes en la comunidad para atender a las necesidades de justicia social de los hispanos.

Cómo: Establecer contactos con profesionales locales, universidades, hospitales y organizaciones de servicio.

Agentes Responsables: Oficina para el Apostolado Hispano, Oficina de Justicia y Paz, Caridades Católicas y parroquias.

Promover el mejoramiento de los servicios de inmigración de la Diócesis de Richmond.

Cómo: Contratar y entrenar a personal y voluntarios de habla hispana.

Agentes Responsables: Servicios para Refugiados e Inmigración, Oficina para el Apostolado Hispano y parroquias.

Promover programas de inglés como segundo idioma en las parroquias.

Cómo: Establecer contactos con organizaciones locales para entrenar a feligreses que deseen ser mentores.

Agentes Responsables: Oficina para el Apostolado Hispano, Servicios para Refugiados e Inmigración y parroquias.

Evangelización

"La Nueva Evangelización debe ser basada en un diálogo incluyendo todos los segmentos de nuestra comunidad católica, buscando la contribución de sus experiencias de fe, y aprendiendo del testimonio de todos. Es en el área de la relación entre la fe y la cultura, donde la contribución de nuestros fieles hispanos puede ser verdaderamente profética y providencial."

La Presencia Hispana en la Nueva Evangelización en los Estados Unidos, Carta Pastoral de los Obispos Católicos de los EEUU, 1995.

Plan Pastoral Parroquial

Continuar la labor de concientización sobre la presencia, las necesidades y los dones de la comunidad hispana.

Cómo: Incluir la perspectiva hispana en programas de formación y eventos a nivel diocesano y parroquial. Utilización de los medios de comunicación.

Agentes Responsables: Servicios Sociales y Pastorales, Oficina de Comunicaciones, El Virginiano Católico, Oficina para el Apostolado Hispano y parroquias.

Promover una Iglesia multicultural que valora la diversidad.

Cómo: Enseñar el valor de la diversidad en los programas parroquiales y diocesanos, incluyendo distintos estilos de liturgia y liderazgo.

Agentes Responsables: Todas las agencias diocesanas y parroquias.

El valor de cualquier plan diocesano depende de la habilidad de la comunidad local de implementar sus estrategias. Esta sección ayudará a las comunidades a desarrollar su propio plan pastoral parroquial para el ministerio hispano. Se sugieren los siguientes pasos:

Formar un equipo coordinador que se encargue de la evaluación, planificación e implementación necesarias.

Evaluar la situación local.

Hacer un inventario de lo que ya está sucediendo.

Educar y proveer formación.

Aumentar el involucramiento, la participación y la integración.

Acercarse a los católicos hispanos que no asisten a la Iglesia.

Cómo: Con visitas a los hogares y centros de trabajo, volantes, periódicos, programas de radio. Parroquias hospitalarias.

Agentes Responsables: Oficina para el Apostolado Hispano, El Virginiano Católico, Oficina de Comunicaciones y parroquias.

Proveer catequesis en español cuando sea necesario.

Cómo: Formar personas que puedan ofrecer dicha catequesis.

Agentes Responsables: Oficina para el Apostolado Hispano, Oficina de Formación Cristiana, y parroquias.

Invitar y dar la bienvenida.

Ofrecer nuevas actividades, organizaciones y programas.

Identificar iniciativas y actividades específicas que respondan a las metas y objetivos del Plan Pastoral.

Establecer un plan local de implementación o crecimiento.

Mantener la Misión (Evangelización) en la vanguardia.

Evaluación del Plan

Se documentará el progreso de la implementación del plan a nivel diocesano. Cuando sea necesario, se harán modificaciones basadas en experiencias específicas o realidades cambiantes. La flexibilidad es uno de los dones que los hispanos pueden compartir con la Iglesia total.

Agentes Responsables: Oficina para el Apostolado Hispano y la Comisión Hispana.

Bibliografía

La Presencia Hispana: Esperanza y Compromiso, Conferencia Episcopal Católica de los E.U., 1983

Voces Proféticas: Documento del Proceso del Tercer Encuentro Nacional Hispano de Pastoral, USCC, 1985

Plan Pastoral Nacional para el Ministerio Hispano, Conferencia Episcopal Católica de los E.U., 1987

Hijos e Hijas de la Luz: Plan Pastoral para el Ministerio con Jóvenes Adultos, Conferencia Episcopal Católica de los E.U., 1997

La Presencia Hispana en la Nueva Evangelización en los Estados Unidos, Carta Pastoral de los Obispos Católicos de los EEUU, 1995.

Parroquias con misa semanal en español

Que Dios, de quien procede toda perseverancia y consuelo, les conceda también a todos vivir en buen acuerdo, según el espíritu de Cristo Jesús. (Romanos 15:5)

Blessed Sacrament, Harrisonburg
Federal Correctional Institution, Hopewell
Holy Angels, Portsmouth
Sacred Heart, Richmond
St. Augustine, Richmond
St. Gerard, Roanoke
St. Joseph, Hampton

St. Joseph, Martinsville
St. Joseph, Woodlawn
St. Luke, Virginia Beach
St. Mary, Lovingson
St. Peter, Onley

Parroquias con misa mensual en español

Christ the King, Abingdon
Good Shepherd, South Hill
Holy Cross, Lynchburg
Mary Queen of Peace, Fort Lee
Sacred Heart, Danville

St. Jerome, Newport News
St. John the Evangelist, Waynesboro
St. Joseph, Petersburg
St. Mary, Ladysmith
St. Thomas Aquinas, Charlottesville

Parroquias con misa de temporada en español

St. Catherine of Siena, Clarksville
St. Charles, Cape Charles